

El Tesoro Popular

PERIODICO

QUINCENAL

De intereses religiosos y locales
devoción a los **CORAZONES**



y especialmente para fomentar la
de **JESUS** y de **MARIA**

Donde está tu tesoro allí también está

Con aprobación de la

tu corazón. (San. Mat. Cap. VI-v. 21)

Autoridad Eclesiástica

PRECIO DE SUSCRIPCION: ₡ 0-10 AL MES

Año II

Aserrí, 23 de diciembre de 1917

Núm. 32

DIRECTOR Y EDITOR: PRESB.º R. TOBIAS BARQUERO

*Felices Pascuas de Navidad y Año Nuevo desea a
Felices Pascuas de Navidad y Año Nuevo desea a
sus lectores "El Tesoro Popular"*

Evangelio de hoy

El año decimoquinto del imperio de Tiberio César, gobernando Poncio Pilato la Judea, y siendo Heródes tetrarca de la Galilea, y su hermano Filipo tetrarca de Iturea y de la provincia de Trachonite, y Lisaniás tetrarca de Obilina, hallándose sumos sacerdotes Anés y Califás, el Señor hizo entender su palabra a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. El cual vino por toda la región del Jordán, predicando un bautismo de penitencia para la remisión de los pecados, como está escrito en el libro de los vaticinios del profeta Isaías: Vos de uno que clama en el desierto: preparad el camino del Señor: enderezad sus sendas: todo valle sea terraplenado; todo monte y cerro allanado; y así los caminos torcidos serán enderezados, y los

escabrosos igualados; y verán todos los hombres al Salvador enviado de Dios.

REFLEXION

Para que nazca el niño Dios en nuestros corazones, es necesario que antes muera el pecado por la penitencia y que salga el demonio por medio de una buena confesión. Jesús y Satanás no pueden estar juntos en una alma, así como no pueden hacer alianza la luz y las tinieblas, la verdad y la mentira, la santidad y la malicia.

El nombre de Jesús

El santo nombre de Jesús ha sido nombre melodioso y dulce más que los acordes del arpa inspirada del Profeta Rey; más dul-

ce que la miel del panal de Sansón. Ha sido el bálsamo del corazón angustiado; el aliento del hombre caído. Es nombre benéfico más que ninguno; pronunciábanlo los Apóstoles y los enfermos sanaban; pronunciábanlo los mártires y se sentían inundados de consuelo y valor; al pronunciar el nombre de Jesús a veces las fieras que habían de devorar a los mártires caían de rodillas ante ellos lamiéndose los pies. El misionero que marcha impertérrito a lejanas tierras sin hacer caso de las embravecidas olas del mar, ni del rugido de las fieras, ni de las escabrosidades del camino, ni de las necesidades que pasará, ni del peligro que correrá entre los infieles va animado por el nombre de Jesús. El nombre de Jesús es poderoso; los ídolos caen al pronunciarlo, los templos gentílicos se desploman y los mares socie-

gan de sus borrascas. Es también nombre terrible ante el cual las potestades infernales tiemblan y se humillan porque al nombre de Jesús se ha de doblar toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los infiernos, según San Pablo. Sobre todo en la muerte es el nombre de Jesús dulce melodía que mitiga su pena, y convierte el lecho de dolor en lecho de flores; es arma formidable que espanta a los demonios; en una palabra, el nombre de Jesús es siempre consuelo en las aflicciones, medicina en las enfermedades, luz en las inteligencias y paz de los corazones.

Nuestras costumbres

La felicitación de Pascuas, ya sea en familia, ya sea entre amigos es una costumbre cristiana que debemos conservar. Es la alegría interior del corazón por el gran acontecimiento de la venida del Mesías, que recuerda todo el mundo, el día veinticinco de Diciembre, alegría que reboza por todas partes y por todas ellas tiende a derramarse y a comunicarse de unos corazones a otros. Hemos de procurar, empero, que no sufra falsificación esta hermosa idea, como por desgracia la sufren otras no menos importantes.

Suprimir estas grandes fiestas del género humano, que son como sus recuerdos de familia, es el empeño infernal de las sectas masónicas. Conociendo, empero, que esto ha de serles muy difícil por no decir imposible, hacen por lo menos cuanto pueden para desvirtuar el carácter esencialmente religioso de tales fiestas, secularizándolas, por decirlo así, cuanto esté de su parte. A eso obedece, la moda hoy día naciente, de las felicitaciones sin Dios, que se mandan por simple tarjeta, y esto no es recuerdo del nacimiento de Jesucristo, sino en

celebridad del principio del año como hacían allá los gentiles antes de la era cristiana. No nos dejemos seducir por esta novedad, que es de origen claramente masónico. En nuestras familias como en nuestras relaciones sociales felicitémonos en nombre de Dios y en celebridad del nacimiento del Hijo de Dios.

Pasan por inocentes

—Lo que es a mi no me cogen. ¡No faltaba más que unos mocosos pasen por inocente a un viejo como yo! Bien mediditas les quedarían las espaldas con esta guayacana!

—¿Qué le pasa, don Cándido? ¿Por qué está tan sulfurado?

—¡Hombre...hombre ¡qué ha de pasar! Que como hoy es 28 unos vagabundos se han querido reír de mi en mis propias barbas: me han hecho una broma pesada, pero por algo me doy el taco de listo. Lo que es conmigo nadie juega!

—Hombre, don Cándido, me alegro mucho.

—¿Con que usted se alegra de que intentaran hacerme pasar por inocente?

—Calma, más calma, don Cándido. Deje que me explique. No señor, yo me alegro mucho de que a los muchachos se les fuera el tiro por la culata, porque toparon con Ud. que no se deja sentar mosca.

—Eso es otro cantar.

—Sin embargo, don Cándido, qué haría Ud. si, no sólo el 28 de Diciembre, sino los restantes 364 días del año lo pasasen por inocente. Dígame, ¿qué haría?

—Le suplico no me haga hervir más la sangre que hoy no está la Magdalena para tafetanes. Cree Ud. que como zacate? Pienso que soy algún tonto para agachar las orejas y servir de diversión pero ni un minuto! Me volvería loco: a diestra y siniestra repartiría guayacanasos todos los días hasta acabar con el últi-

mo bicho que intentase profanar mis canas.

—Pues, amigo mío, ya días debiera haber estado haciendo silbar la guayacana en el aire; ya tiempo debiera estar en el Asilo Chapuí.

—¿Qué dice Ud., bellaco, ignorante, grandulón?

Lo que Ud. oye. Deje a un lado sus iras y escúcheme. Ud. pone por las nubes a su hijo Antonio, dice que no hay muchacho en el pueblo más honrado, más capaz.

—Y bien se lo merece. Antonio es una joya. Pruébeme lo contrario.

—Ud. que es su padre ignora sus defectos y todo el vecindario es testigo de sus fechorías. Antonio lo está haciendo pasar por inocente; créamelo, don Cándido. Ud. lo ve rezar y acostarse juntamente con todos; cuando el sueño se ha posesionado de Ud., su hijo sale para volver al rayar el lucero. Muchos vecinos no me dejarán mentir. El le hace tragar que sus frecuentes viajes a San José son por vía de negocios. Pregúnteles a sus amigos Pedro y Ciriaco, lo más granado de estos lugares, y ellos le dirán que Antonio no tiene negocios en San José, sino *negocias*. Para hacerle bajar que no se coge nada de lo suyo le trae los pequeños vueltos y sin embargo él es el que le robó el otro día las dos mejores vacas que Ud. tenía. Ya ve, don Cándido, si donde menos se piensa salta la liebre. Ya ve si lo está pasando por inocente!

—Ud es un calumniador, Ud. es un embustero.

—No señor, lo que soy es un amigo que no trata de envolverlo en hojas. Y si sólo su hijo lo pasase por inocente, pero su hija también.

—También mi hija, mi adorada Rosita! Ud. se empeña en labrar mi infortunio ¡Es Ud. un intrigante!

—Soy un amigo leal; quiero labrar la dicha de su hogar.

Quiero que no lo pasen por inocente. Como le iba diciendo, usted cree que Rosita es un ángel, un modelo de recato; la flor entre las niñas. Pues ese ángel que le dice que se va al Rosario a donde va es a las callejuelas más solitarias con su idolatrado Alcides; ese modelo de recato cuando Ud. la cree en casa de su amiga Elvira, está a la sombra del higuerón de la plaza, ¡sola! nó, acompañada, estrechamente acompañada. Si, su compañía no es la de su amiga Elvira, ni menos la de su madre; está con su novio. Esa flor entre las niñas le dice algunas noches que la deje ir a acompañar a la señora Inés, mujer de tanta capacidad y a donde ha ido es al baile; allí la hemos visto sus amigos bailando y en dulces cuchicheos con el mismo de siempre. Su hija lo está pasando por inocente.

—Me parece imposible, don Gerardo, me parece imposible. Pero puede ser! Nadie sabe lo que tiene en su casa. Ya me las pagarán esos bribones.

—Convéznase don Cándido de que al mejor mono se le caé el zapote, y que cuando la educación de los hijos no está basada en el temor de Dios, podrán aparecer honrados pero serán unos pillos en el fondo. Como persona mayor debiera saber que la maldita libertad que se da a los hijos para leer todo, para juntarse con todos es causa de grandes dolores de cabeza para los padres. Que el criar en holganza y chincos a los hijos es el camino más derecho al pillaje. Son innumerables los que, como Herodes, degüellan almas inocentes, en tanto que las madres en lugar de lamentarse y poner sus gritos en el cielo porque les arrebatan sus hijos para enviarlos al infierno, está pasando por inocentes y por eso ríen tales gracias, o creyéndoles inocentes e impecables los alcahuetean.

¡Y hay tantos Cándidos!... ¡Y hay tantos hijos inocentes de mo-

derno cuño!... ¡Qué 28 de Diciembre de la vida que no se le ve la cabeza ni la cola!

FILODEMO

NUEVO AÑO

Al hundirse en el ocaso de los siglos el año 1917 y alborear el de 1918, hacemos votos al cielo porque los amables lectores de "El Tesoro Popular" pasen el año que va a comenzar con toda felicidad. Ojalá que los que lo veremos nacer, lo terminemos con salud en el cuerpo y en el alma. Que si el año que se despide de nosotros ha presenciado nuestras rebeldías para con el Autor del tiempo, este año nuevo sea testigo de nuestra fidelidad para con Él. Que la experiencia del año pasado nos aleccione y nos dé luces para emprender una vida más cristiana, como deseáramos tenerla cuando la inexorable guadaña de la muerte fuese aplicada al tronco de nuestra pobre existencia. Que en el libro de nuestras conciencias haya muchas enmiendas y en la caja de nuestra alma atesoremos muchas virtudes. Que al marchitarse nuestras ilusiones que han sido arrebatadas por la corriente del tiempo, despeguemos nuestro corazón de tantas glorias mundanas, de tantos proyectos fallidos, de tantos placeres acabados, de tantas amistades mentidas, y pongamos nuestro corazón en el sólo bien que dura y labra la felicidad nuestra que es Dios. Que no creamos que el año que nos saluda vendrá sólo con un *bouquet* de alegrías sino también con un manojito de mirra y con este presentimiento nos preparemos a sufrir quién sabe cuánto. En fin, deseamos que no pensemos que la vida la tenemos comprada, sino que en el transcurso del año podemos morir y talvez de muerte trágica como murieron los militares y reos del Cuartel Principal.

FILEQUIO

NUESTRO PEQUENUELO

¿Quién te ha puesto esos cabellos que de oro ciñe tu sien?
¿Quién dió a tus ojos bellos esos límpidos destellos que recuerdan el Edén?

¡Oh! cómo el pecho se anega en consuelo indefinible y el alma de amor se ciega cuando tus labios despliga esa sonrisa apacible!

¡Ay, y cuán tierno latido el corazón estremece, cuando recoge el oído algún sollozo o vagido que en tu garganta aparece!

Al verte, Niño, tan pobre, tan hermoso y tan afable en un portal miserable, ¿quién hay que amor no te cobre y afecto el más entrañable?

Me invade amante deseo de darte suaves abrazos; pero ¡ay Niño! si me veo de enormes pecados reo, ¡cómo tomarte en mis brazos!

Aunque tu amor me provoca y de ello tengo ansia loca, ese cáliz de tus labios ¡cómo besar con mi boca, si te hice tantos agravios!

Distancia habiendo infinita de Tí a este vil enemigo, en Tí clemencia bendita y en mi osadía inaudita fuera así unirte conmigo.

¿Qué oigo?.... Que calle al instante, dice tu lengua preciosa, y acercando tu semblante, mis labios cubres amante con tu manita de rosa?

¡Quiéres, Niño, a un pecador!... ¡Y cómo! ¿Que Tú has venido a este valle de dolor para estrechar con amor a quien llora arrepentido?

¡Ay! ¿qué es tu mayor ventura, oh Niño todo del cielo, que te trate en este suelo toda humana criatura como a hermano pequeñuelo?

Tal amor, tal dignación me impele, Niño, a ofrecerte alma, vida y corazón, sintiendo que mejor don no pueda a los pies ponerte.

Y ya que ósculos suplicas, mi lira calla y mi canto, y beso tu rostro santo, y esas tus manos tan ricas calentará con tu llanto.

EMAGEYGE

Pensamientos

La mucha ciencia hace al hombre decididamente religioso. La poca ciencia o una instrucción muy variada pero superficial, hace al hombre incrédulo, impío, ateo. Ejemplos: Newton, Franklin, Leibnitz, Pascal Galileo, Linneo, Secchi; fueron religiosos, altamente pios, profundamente creyentes, porque fueron sabios que inmortalizaron su nombre con su ciencia. Ejemplos de semisabios de esos que reniegan de Dios y de la Iglesia, no precisa citar porque abundan en todos los tiempos y en todos los países. Newton no podía oír mentar el nombre de Dios sin descubrirse la cabeza y hacer una ligera inclinación de respeto.

¿Por qué será que las religiones falsas como el Protestantismo, como el Budismo, el Islamismo, no son perseguidas con tanto ahínco ni odiadas con tanto empeño ni hostilizadas con tanta injusticia como el Catolicismo? Tendrás la respuesta a tal cuestión reflexionando en que el error siempre hostiga a la verdad, la envidia siempre persigue al mérito para rebajarlo; las aves de rapiña siempre andan a caza de las tórtolas inocentes e inofensivas y los necios son siempre obligados críticos de la cordura y de la honradez; a par el *Catolicismo* que es la verdad, que es el bien, que es la fuente de la honradez, que es el campo fecundo donde crecen méritos legítimos, será siempre perseguido.

FRINMOSAREA

Idea del Apostolado

de la Oración

El Apostolado de la Oración tiene por objeto hacer de cada cristiano un apóstol que unido a Jesucristo por el vínculo de la caridad, tenga por objeto, al cumplir con los deberes de su estado, orar, trabajar y padecer con el mismo espíritu y por los mismos fines que tiene el corazón de nuestro Redentor en el Santísimo Sacramento. Al hacerlo así cumplimos con el precepto de San Pablo, sintiendo en todo como Jesucristo, y dándole la mejor prueba de amistad, que consiste en identificar nuestros intereses con los suyos y cosagrar al triunfo de su causa nuestros esfuerzos, que, aunque ineficaces por su naturaleza adquieren fuerza y virtud por su unión con el corazón de nuestro Jefe, foco y principio de toda fuerza y virtud en el orden sobrenatural.

Nombres extraños de Santos

Santa Cilinia, 21 de octubre
San Cindeo, 11 de julio
Santa Cira, 3 de agosto
Santa Crenia, 1º de noviembre
Santa Ciria, 5 de junio
San Cirilo, 8 de marzo
San Cirino 3 de enero
San Ciselo, 21 de agosto
San Citino, 17 de junio
San Clateo, 4 de junio
San Clarencio, 26 de abril
San Claro, 4 de noviembre
San Clásico, 18 de febrero

Un amigo bueno

No tengamos muchos amigos, pues los amigos buenos son muy raros. Preguntó un padre a su hijo de donde venía y habiendo éste contestado que venía de ver a uno de sus amigos le dijo el padre: luego ¿tienes muchos amigos? Eres mucho más feliz que yo puesto que en 70 años que tengo, apenas he podido hallar uno. Sócrates dijo a los que pensaban que su casa era muy pequeña: Plegue a Dios que siempre esté llena de amigos verdaderos. Como es muy difícil encontrar un tesoro, así la Sagrada Escritura dice que el que hallare un buen amigo, halla un tesoro. ¿Y cómo se conoce el buen amigo? En esto se llevan muchos amargos chascos, creyendo buen amigo al que es un traidor. Pero con seguridad será bueno si es amigo de ir a la iglesia, de frecuentar los Sacramentos, si nos anima a lo bueno si nos aconseja para que nos apartemos de lo malo. Una amistad que no esté basada en estos principios no puede ser duradera, ni útil, sino más bien perniciosa.

Miscelánea

Un misionero estaba dando una misión en Chile a los presos de la cárcel. Un día le faltó la silla para sentarse, lo cual nota-

do por un detenido, se dirigió a otro y le pidió una silla para el padre. Para los frailes, nada, contestó con enojo aquel espíritu fuerte. El último día quiso el Padre repartir unas cobijas entre los que habían asistido a la misión. Padrecito, le dicen, el preso que no quiso prestarle la silla, dice que él también pasa frío. Bien, contestó el Padre, llevadle la mejor cobija y decidle que esta es la única venganza que sabemos tomar los religiosos. Agregadle que he rogado a Dios por él.

El que se humilla a los ojos de los hombres, se levanta a los ojos de Dios.

Asistían a un enfermo unas mujeres muy feas; las vió y dijo a sus amigos: señores, me muero. ¿Por qué? le preguntaron. Porque he leído en muchos libros que a la hora de la muerte se ven visiones horribles y ¡ah! las he visto muy espantosas.

Un contra-veneno molido y echado en medio litro de agua, es un purgante eficaz contra la morriña.

Hay personas que con los de casa son una hiel y con los de afuera son una miel.

Viendo su retrato Bruna, dijo al pintor dando quejas: —tiene una falta importuna pues yo tengo dos orejas, y el *trato* sólo una.

—Es que de lado se ve, dijo el pintor; mire usted.

—Y ella exclamó: Bien por Dios! Y aunque yo de lado esté, dejó de tener las dos?

—AVISO—

Se aplica a los suscritores que no hayan cancelado sus cuentas por el envío que se les hace de esta publicación, se dignen por caridad cancelárlas en San José en casa del señor Cura de la Soledad o en Aserrí a don Marcial Guerrero, ojalá en este mes de diciembre.

Imprenta "El Pueblo"—Calle 2ª S.